

EXPOSICIÓN | EXPOSICIÓ

AL SUR DEL NILO AZUL AL SUD DEL NIL BLAU



*Mostrando las fotos digitales (Menge)
Ensenyant les fotos digitals (Menge)*

RESIDÈNCIA D'INVESTIGADORS CSIC-GENERALITAT DE CATALUNYA
FUNDACIÓN GENERAL DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Barcelona, 2001

Presentación

LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS españoles en el Nilo Azul, llevados a cabo por un equipo de la Universidad Complutense en colaboración con otros centros españoles y extranjeros, se iniciaron en 1989 en la región de Wadi Soba (Sudán central), en la orilla oriental del río al sureste de Jartum, y continuaron hacia el sur hasta los años 2000 y 2001, momento en el que comenzó la exploración de la región del Nilo Azul en Etiopía (aquí llamado Abbai), en la zona de Benishángul junto a la frontera sudanesa. Estas investigaciones fueron una continuación de las llevadas a cabo varios años antes en la Nubia sudanesa, cerca de la frontera egipcia, cuando se excavaron varias necrópolis de época meroítica (siglos IV-I aC) y Kerma (siglos XVIII-XVII aC) y que a su vez seguían a la importante participación española en la Campaña de Salvamento de Nubia (Egipto y extremo norte de Sudán), organizada por la UNESCO, durante los años sesenta. El entonces director del equipo español, el profesor Martín Almagro Basch, fue quien luego organizó la vuelta española a la arqueología nilótica al final de los años setenta.

La importancia de la arqueología del Nilo Azul radica en que fue una vía de comunicación fundamental entre las llanuras del sur del Sahara y las Tierras Altas de África Oriental. Cuando a mediados del holoceno los primeros pastores africanos comenzaron su rumbo hacia el sur empujados por la aridez sahariana, para luego extender la economía de producción en el cuarto nororiental del continente, siguieron este camino, tal y como se ha comprobado en las excavaciones del proyecto. Pre-

viamente, el río sirvió probablemente como vía de salida de las primeras poblaciones de *Homo sapiens*, surgidas en la zona-refugio que fue el altiplano durante el empeoramiento climático de finales del pleistoceno, en su expansión hacia el resto del planeta. Hoy, el Nilo Azul presenta, asimismo, un impresionante mosaico de etnias que, a pesar de la modernidad omnipresente, conservan una gran riqueza cultural. Las llanuras sudanesas y el altiplano etíope están ocupados por poblaciones que profesan grandes religiones (musulmana y cristiana respectivamente), aunque sus lenguas e historias son muy variadas (nómadas de lengua árabe en Sudán, agricultores y pastores de lenguas semíticas y cuchíticas en Etiopía). La región de transición y cobijo que es Benishángul presenta pueblos de tipo bien distinto, horticultores de lenguas nilo-saharianas que, al contrario de sus parientes nilóticos del sur de Sudán, devastados por la guerra civil, prosiguen aquí su inofensiva existencia. El estudio de estos últimos grupos es también uno de los objetivos del proyecto, algunos de cuyos resultados fotográficos se presentan en esta publicación y en la exposición que, bajo el patrocinio de la Residencia de Investigadores CSIC-Generalitat de Catalunya y de la Fundación General de la Universidad Complutense de Madrid, se ha celebrado en Barcelona y en Madrid en el año 2001; ambas instituciones tienen entre sus fines la difusión y la promoción de la actividad investigadora, de manera muy especial en aquellos casos como el presente, que permite aproximarse a una de las últimas *tierras ignotas* de nuestro planeta.

CÉSAR NOMBELA CANO

Director General de la Fundación General
de la Universidad Complutense de Madrid

LUIS CALVO CALVO

Director Científico-cultural de la Residencia
de Investigadores CSIC-Generalitat de Catalunya



Erythrina abyssinica (Kaffirboom)

Presentació

ELS TREBALLS ARQUEOLÒGICS espanyols en el Nil Blau, portats a terme per un equip de la Universitat Complutense en col·laboració amb altres centres espanyols i estrangers s'iniciaren el 1989 a la regió de Wadi Soba (Sudan central), a la vora oriental del riu al sud-est de Jartum, i varen continuar cap al sud fins als anys 2000 i 2001, moment en què es va començar l'exploració de la regió del Nil Blau a Etiòpia (aquí dit Abbai), en la zona de Benishàngul tocant a la frontera sudanesa. Aquestes investigacions foren una continuació de les realitzades uns anys abans a la Núbia sudanesa, a prop de la frontera egípcia, quan es varen excavar diverses necròpolis d'època meroítica (segles IV-I aC) i Kerma (segles XVIII-XVII aC) i que al seu torn seguien la important participació espanyola en la Campanya de Salvament de Núbia (Egipte i extrem nord del Sudan), organitzada per la UNESCO als anys seixanta. Fou el que llavors era director de l'equip espanyol, el professor Martín Almagro Basch, qui organitzà el retorn espanyol a l'arqueologia nilòtica a finals dels anys seixanta.

La importància de l'arqueologia del Nil Blau radica en el fet d'haver estat una via de comunicació fonamental entre les planúries del sud del Sàhara i les Terres Altes de l'Àfrica Oriental. Quan a mitjans de l'holocè els primers pastors africans iniciaren el rumb cap al sud empeos per l'aridesa sahariana, per estendre després l'economia de producció en el quart nord-oriental del continent, seguiren aquest camí, tal i com s'ha comprovat en les excavacions del projecte. Prèviament, el riu probable-

ment havia servit com a via de sortida de les primeres poblacions d'*Homo sapiens*, sorgides en la zona-refugi que fou l'altiplà durant l'empitjorament climàtic de finals del plistocè, en la seva expansió cap a la resta del planeta. Avui, el Nil Blau presenta, també, un impressionant mosaic d'ètnies que, a pesar de la modernitat omnipresent, conserven una gran riquesa cultural. Les planúries sudaneses i l'altiplà etiop estan ocupats per poblacions que professen grans religions (musulmana i cristiana, respectivament), encara que les seves llengües i històries són molt variades (nòmades de llengua àrab al Sudan, agricultors i pastors de llengües semítiques i cuchítiques a Etiòpia). La regió de transició i aixopluc que és Benishàngul presenta pobles de tipus ben diferent, horticultors de llengües nilo-saharianes que, al contrari dels seus parents nilòtics del sud del Sudan, devastats per la guerra civil, prossegueixen aquí la seva inofensiva existència. L'estudi d'aquests últims grups és també un dels objectius del projecte, alguns dels resultats fotogràfics del qual es presenten en aquesta publicació i en l'exposició que, sota el patrocini de la Residència d'Investigadors CSIC-Generalitat de Catalunya i de la Fundació General de la Universitat Complutense de Madrid, ha tingut lloc a Barcelona i a Madrid l'any 2001; ambdues institucions tenen entre les seves finalitats la difusió i la promoció de l'activitat investigadora, i molt especialment en els casos com el present, que permet aproximarse a una de les últimes *terres ignotes* del nostre planeta.



Niños de Bul Kayito (Asosa)
Nens de Bul Kayito (Asosa)

CÉSAR NOMBELA CANO

Director General de la Fundación General
de la Universidad Complutense de Madrid

LLUÍS CALVO CALVO

Director Científicocultural de la Residència
d'Investigadors CSIC-Generalitat de Catalunya

Al sur del Nilo Azul

Una tierra entre dos mundos

(Benishángul, Etiopía occidental)

VÍCTOR M. FERNÁNDEZ MARTÍNEZ y ALFREDO GONZÁLEZ RUIBAL (Departamento de Prehistoria, UCM)

Al suroeste del Nilo Azul, allí donde termina el verde altiplano etíope antes de bajar a las estepas del Sudán, está la región de Benishángul. Aunque hoy pertenece a Etiopía, durante mucho tiempo fue una «tierra de nadie», disputada por los musulmanes de los desiertos al oeste y por los cristianos de las montañas al norte. En su capital, Asosa, se oyen a la vez los cantos, muy parecidos, de iglesias y mezquitas, y en las calles se ven etíopes vestidos a la europea (amharas, oromos, tigreños) junto a sudaneses de chilaba y turbante. Pero el nombre árabe de la región se refiere a sus anteriores ocupantes, los nilóticos de la roca sagrada (*Bela Shangul*), que se llaman a sí mismos berta y viven en pequeños pueblos dispersos por la ondulada y boscosa región. Estudiada ésta sólo por lingüistas e historiadores (Bender, Triulzi, Dafallah), nadie se había ocupado de su prehistoria y antropología hasta que nuestro pequeño equipo de la Universidad Complutense inició su investigación en enero y febrero de 2001.

Según hemos descubierto, en la región vivieron grupos humanos desde el paleolítico inferior, y los útiles de piedra hallados en las terrazas del Nilo Azul no son diferentes de los que aparecen en otras zonas de África oriental junto a los huesos de *Homo habilis* y *Homo erectus*, aunque aquí todavía no podamos fecharlos con exactitud. En los niveles inferiores de las excavaciones realizadas bajo grandes rocas de granito cerca de Asosa registramos también una industria lítica del paleolítico medio, similar a la conocida como «Stillbay» en todo el oriente y el sur africanos. Cuando, hace unos 40.000 años, los útiles de piedra comenzaron a ser más finos y pequeños, a inicios del paleolítico superior, Benishángul fue intensamente poblada, si hemos de juzgar por el gran número de yacimientos, en abrigos rocosos y repartidos en superficie, que hemos visto en toda la región. Resulta curioso que en el vecino Sudán no se conozca ningún resto de esa época, como si las gentes hubieran buscado refugio en las montañas contra la extrema aridez que durante el pleistoceno superior afectó a todo el Sahara y el Sahel. Luego, cuando al acabar la última glaciación, hace unos 10.000 años, el clima cambió radical-

El proyecto del Nilo Azul en Etiopía occidental ha sido financiado por la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, y por el Vicerrectorado de Investigación de la Universidad Complutense de Madrid.

Al sud del Nil Blau

Una terra entre dos mons

(Benishàngul, Etiòpia occidental)

Al sud-oest del Nil Blau, allà on s'acaba el verd altiplà etíop abans de baixar a les estepes del Sudan, hi ha la regió de Benishàngul. Tot i que avui pertany a Etiòpia, durant molt de temps fou una «terra de ningú», disputada pels musulmans dels deserts a l'oest i pels cristians de les muntanyes al nord. A la capital, Asosa, es poden sentir alhora els cants, molt semblants, d'esglésies i mesquites, i pels carrers es veuen etíops vestits a l'europea (amharas, oromos, tigrenys) i sudanesos amb xilaba i turbant. Però el nom àrab de la regió es refereix als seus anteriors ocupants, els nilòtics de la roca sagrada (*Bela Shangul*), que s'anomenen a si mateixos berta i viuen en petits poblets disseminats per l'onduleda i boscosa regió. Només considerada pels lingüistes i historiadors (Bender, Triulzi, Dafallah), ningú no s'havia ocupat d'estudiar-ne la prehistòria i l'antropologia fins que el nostre petit equip de la Universitat Complutense no inicià la seva recerca durant els mesos de gener i febrer de 2001.

Segons hem descobert, a la regió hi visqueren grups humans des del paleolític inferior, i els instruments de pedra trobats a les terrasses del Nil Blau no són diferents dels que apareixen a altres zones de l'Africa oriental al costat dels ossos d'*Homo habilis* i d'*Homo erectus*, encara que aquí no puguem datar-los amb exactitud. En els nivells inferiors de les excavacions portades a terme sota de grans roques de granit prop d'Asosa, hi descobrim també una indústria lítica del paleolític mitjà, similar a la coneguda com «Stillbay» a tot l'orient i el sud africans. Quan, fa uns 40.000 anys, les eines de pedra van començar a ser més fines i petites, als inicis del paleolític superior, Benishàngul fou intensament poblada, si hem de jutjar pel gran nombre de jaciments, en recers rocosos i repartits en superfície, que hem vist en tota la regió. Resulta curiós que en el veí Sudan no es coneixi cap resta de la mateixa època, com si la gent hagués buscat refugi a les muntanyes contra l'extrema aridesa que durant el pliocè superior afectà tot el Sàhara i el Sahel. Després, quan acabada l'última glaciació, fa uns 10.000 anys, el clima canvià radicalment i el Sàhara tornà a ser verd, molts degueren baixar de nou, segons mostren les restes que el nostre equip excavà en el Nil Blau sudanès en la

El projecte del Nil Blau a Etiòpia occidental ha estat finançat per la Direcció General de Bellas Artes y Bienes Culturales del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, i pel Vicerrectorado de Investigación de la Universidad Complutense de Madrid.

mente y el Sahara volvió a ser verde, muchos debieron bajar de nuevo, según muestran los restos que nuestro equipo excavó en el Nilo Azul sudanés en la pasada década. Allí se domesticaron los primeros animales y se comenzó a practicar una rudimentaria agricultura, por gentes que luego subieron al altiplano, como sugieren las cerámicas sudanesas que hemos encontrado en los niveles superiores paleolíticos.

Más adelante, una de las causas del interés por Be-nishàngul fueron sus abundantes minas de oro. Aunque es probable que ya se importara hacia los reinos sudaneses de Napata y Meroe y el etíope de Axum durante el primer milenio aC, la primera mención histórica al «oro de Sasu» aparece en la *Topographia Christiana*, escrita en Alejandría a mediados del siglo vi dC. Más tarde, apenas conocemos algunas menciones a pueblos fronterizos del sur durante los largos siglos de reinados cristianos en Sudán, que terminaron en el siglo XVI con la implantación musulmana (sultanato de los Funj en Sennar) y del reino cristiano salomónida en Etiopía. Pero a inicios del siglo XVII los berta aparecen como tributarios del reino Funj en fuentes etíopes, y con el nombre de Fazugli, cercana localidad hoy situada en Sudán, fue citada la región del oro por el madrileño Pedro Páez Xaramillo, que por la misma época vivió en la capital etíope, Gondar, y que junto con otros jesuitas portugueses, convirtió al catolicismo al emperador, además de ser el descubridor de las fuentes del Nilo Azul. Todavía hoy se siguen excavando pequeñas minas en los placeres de los ríos, fundamentalmente por mujeres berta que separan con agua las pequeñas partículas de oro en bateas de madera, para luego venderlas a mercaderes etíopes y sudaneses.

Peor fue el otro motivo que hizo atractiva a la región: como en todo el sur de Etiopía y Sudán, aquí se capturaban los esclavos que necesitaban los estados del norte, tanto islámicos como cristianos. Todavía hoy, medio siglo después de su abolición en Etiopía, se advierten las huellas amargas de esa infamia. Sin llegar a una situación de guerra civil como en el vecino Sudán, la vieja desconfianza entre los distintos grupos étnicos dificulta el gobierno de la región, y en nuestro trabajo causó múltiples problemas para conseguir permisos de los diferentes distritos. En el pasado, la débil «defensa» de los berta, como la de los gumuz y otros grupos nilóticos próximos, consistió en retirarse a las peores zonas, que aquí son las más cercanas al Nilo Azul, bajas y calurosas. Incluso cuando en los años ochenta el gobierno comunista repobló muchas zonas con amharas y oromos tras la terrible sequía y hambruna del norte del país, los berta cedieron pacíficamente muchos de sus poblados y tierras sin intentar recuperarlas luego, tras la caída del régimen en 1991.

Possiblemente ese carácter pacífico provenga de su forma de vida tradicional, con una economía que se beneficia del medio ambiente sin destruirlo y una organización social muy igualitaria. A pesar de la influencia de

dècada passada. Allà es domaren els primers animals i es va començar a practicar una rudimentària agricultura per gent que després pujaren a l'altiplà, com suggereixen les ceràmiques sudaneses que hem trobat en els nivells superiors paleolítics.

Més endavant, una de les causes de l'interès per Be-nishàngul foren les seves abundants mines d'or. Encara que és probable que ja fos important cap als regnes sudanesos de Napata i Meroe i l'etíop d'Axum durant el primer milleni aC, la primera referència històrica a l'«or de Sasu» apareix en la *Topographia Christiana*, escrita a Alexandria a mitjan segle vi dC. Més tard, a penes coneixem algunes mencions a pobles fronterers del sud durant els llargs segles de regnats cristians al Sudan, que van tenir la seva fi en el segle XVI amb la implantació musulmana (sultanat dels Funj a Sennar), i del regne cristià salomònida a Etiòpia. Però a la primeria del segle XVII els berta apareixen com a tributaris del regne Funj en fonts etiòpiques, i amb el nom de Fazugli, localitat propera avui situada al Sudan, fou citada la regió de l'or pel madrileny Pedro Páez Xaramillo, que per la mateixa època visqué a la capital etiòpica, Gondar, i que, juntament amb altres jesuïtes portuguesos, convertí l'emperador al catolicisme, a més d'ésser el descobridor de les fonts del Nil Blau. Encara avui continuen excavant-se petites mines en els placers dels rius, una feina que normalment fan dones berta, les quals separen amb aigua les petites partícules d'or en safates de fusta, per vendre-les després a mercaders etíops i sudanesos.

Pitjor fou l'altre motiu que va fer atractiva la regió: com en tot el sud d'Etiòpia i del Sudan, aquí es capturaven els esclaus que necessitaven els estats del nord, tant els islàmics com els cristians. Encara avui, mig segle després d'haver estat abolida a Etiòpia, poden veure's les petjades amargues d'aquella infamia. Sense arribar a una situació de guerra civil com al Sudan, la vella desconfiança entre els diferents grups ètnics dificulta la governabilitat de la regió, i en el nostre treball ens va causar múltiples problemes per aconseguir permisos dels diferents districtes. En temps passats, la débil «defensa» dels berta, com la dels gumuz i altres grups nilòtics propers, consistí a retirar-se a les zones pitjors, que aquí són les més properes al Nil Blau, baixes i caloroses. Fins i tot quan en els anys vuitanta el govern comunista va reposar moltes zones amb amharas i oromos després de la terrible sequera i de la fam generalitzada del nord del país, els berta cediren pacíficament molts dels seus poblat i terres sense intentar recuperar-los després, a la caiguda del règim el 1991.

Possiblement aquest caràcter pacífic prové de la seva forma de vida tradicional, amb una economia que es beneficia del medi ambient sense destruir-lo i una organització social molt igualitària. A pesar de la influència dels caps sudanesos arribats al segle XIX, que islamitzaren parcialment la regió i van formar l'actual classe dirigent dels *watawit*, als poblat més llunyans es continua

los jefes sudaneses llegados durante el siglo XIX, que islamizaron parcialmente la región y formaron la actual clase dirigente de los *watawit*, en los poblados más alejados todavía se practica una religión nilótica dirigida por adivinos y «hacedores de lluvia», aunque su más llamativo rasgo, la muerte popular del «rey divino» cuando fallaba en su mandato, común con otros grupos de la zona y que Frazer popularizó en su libro *La rama dorada*, desapareció hace tiempo.

Lo que parece haber seguido sin apenas cambios es todo un conjunto de técnicas y modos de vida tradicionales que para la antropología y la prehistoria, o para la unión de ambas disciplinas, la etnoarqueología, son de gran interés. Así, está su sistema de horticultura itinerante de roza y quema, el uso de azada y palo cavador en lugar del arado, común en zonas más altas y menos boscosas donde la tripanosomiasis no ataca al ganado vacuno como aquí, las hachas de hierro con el antiguo sistema de enmangue directo, la distribución familiar de cabañas y graneros dentro de los *compounds* en los poblados, la elaboración de cerveza de sorgo según un método cuya antigüedad puede alcanzar la época meroítica en Sudán (las vasijas y sus decoraciones son casi idénticas a las de hace más de dos mil años), las escarificaciones faciales, curiosamente parecidas a las marcas de arte rupestre descubiertas en abrigos ocupados hace siglos, etc.

Todo ello nos muestra unas formas de vida premodernas que hoy, cuando la modernidad ha entrado en crisis, estamos en condiciones de apreciar en su gran valor y tratar de salvar o al menos de aprender de ellas antes que desaparezcan por completo. Cuando vemos sus miradas acogedoras y la alegría permanente que contradice su increíble pobreza, de alguna manera intuimos que nuestro mundo industrial no escogió un camino del todo correcto y que gentes como ellos son uno de los últimos tesoros que aún quedan en este planeta.

❖ Bibliografía

- BENDER, M. L. (ed.), *Peoples and Cultures of the Ethio-Sudan Borderlands*. African Studies Center, Michigan State University, Chicago, 1981.
- CERULLI, E., *Peoples of South-West Ethiopia and its Borderland*. Ethnographic Survey of Africa. North-Eastern Africa, part III. International African Institute, Londres, 1956.
- FERNÁNDEZ, V. M.; GONZÁLEZ, A., *Historia e identidad de un pueblo fronterizo: los berta de Benishángul [...]*. A. Mansilla (ed.). Edición por internet en Arqueoweb, verano de 2001.
- GONZÁLEZ, A.; FERNÁNDEZ, V. M., «House Ethnoarchaeology in Ethiopia. The Berta and Gumuz from Benishangul». *Archaeology of Architecture* (P. Mañana, R. Blanco y X. Allan (eds.), British Archaeological Reports, Oxford. En prensa.
- MURDOCK, G. P., *Africa. Its Peoples and their Culture History*. McGraw-Hill, Nueva York, 1959.
- TRIULZI, A., *Salt, Gold and Legitimacy. Prelude to the History of a no-man's Land. Bela Shangul, Wallaga, Ethiopia (ca. 1800-1898)*. Istituto Universitario Orientale, Seminario di Studi Africani, Nápoles, 1981.

practicant una religió nilòtica dirigida per endevinadors i «creadors de pluja», encara que el seu tret més característic, la mort popular del «rei diví» quan fallava en el seu mandat, comuna amb altres grups de la zona i que Frazer va popularitzar en el llibre *La branca daurada*, va desaparèixer fa temps.

Allò que sembla que gairebé no ha canviat és tot un conjunt de tècniques i de formes de vida tradicionals que per a l'antropologia i la prehistòria, o per a la unió d'ambdues disciplines, l'etnoarqueologia, són de gran interès. Així, podem esmentar el seu sistema d'horticultura itinerant de desbrollar i cremar, l'ús de l'aixada i del pal cavador en comptes de l'arada, comú en zones més altes i menys boscoses on la tripanosomiasi no ataca el vacum com aquí, les destrals de ferro amb l'antic sistema d'emmanegament direkte, la distribució familiar de cabanes i graners dins dels *compounds* en els poblets, l'elaboració de cervesa de melca segons un mètode l'antiguitat del qual pot arribar a l'època meroítica al Sudan (els vasos i les seves decoracions són quasi idèntics als de fa més de dos mil anys), les escarificacions facials, que curiosament s'assemblen a les marques d'art rupestre descobertes en recers ocupats fa segles, etc.

Tot això plegat, ens mostra unes formes de vida premodernes que avui, quan la modernitat ha entrat en crisi, estem en condicions d'apreciar pel gran valor que tenen, i que hem d'intentar salvar, o, si més no, aprendre'n tot el que puguem, abans que no desapareguin completament. Quan veiem les seves mirades acollidores i l'alegria permanent que contradiu la seva increíble pobresa, alguna cosa ens fa intuir que el nostre món industrial no va triar un camí correcte del tot i que persones com ells són un dels últims tesoros que encara queden en aquest planeta.

❖ Bibliografia

- BENDER, M. L. (ed.), *Peoples and Cultures of the Ethio-Sudan Borderlands*. African Studies Center, Michigan State University, Chicago, 1981.
- CERULLI, E., *Peoples of South-West Ethiopia and its Borderland*. Ethnographic Survey of Africa. North-Eastern Africa, part III. International African Institute, Londres, 1956.
- FERNÁNDEZ, V. M.; GONZÁLEZ, A., *Historia e identidad de un pueblo fronterizo: los berta de Benishángul [...]*. A. Mansilla (ed.). Edició per internet a Arqueoweb, estiu de 2001.
- GONZÁLEZ, A.; FERNÁNDEZ, V. M., «House Ethnoarchaeology in Ethiopia. The Berta and Gumuz from Benishangul». *Archaeology of Architecture* (P. Mañana, R. Blanco i X. Allan (eds.), British Archaeological Reports, Oxford. En premsa.
- MURDOCK, G. P., *Africa. Its Peoples and their Culture History*. McGraw-Hill, Nova York, 1959.
- TRIULZI, A., *Salt, Gold and Legitimacy. Prelude to the History of a no-man's Land. Bela Shangul, Wallaga, Ethiopia (ca. 1800-1898)*. Istituto Universitario Orientale, Seminario di Studi Africani, Nàpols, 1981.

Ámbitos temáticos

❖ El territorio

Advertía Jean-Christophe Rufin contra el gusto por el clima del altiplano etíope, por ser la mezcla de dos violencias opuestas: el trópico y la montaña. Pero nosotros opinamos como Karen Blixen cuando hablaba de las tierras altas de Kenia, donde se siente que uno está hecho precisamente para vivir allí, como flotando en el aire. Bosques de bambú sobre campos ondulados, con grandes rocas en medio: así es Benishángul, atravesada por el Nilo Azul y otros muchos ríos. Cuando el sol se pone por occidente las llanuras sudanesas apenas se aprecian por la calima que sube del desierto. Feliz quien pueda ver allí, cada mes de mayo, el comienzo de las lluvias.



1

Àmbits temàtics

❖ El territori

Jean-Christophe Rufin advertia contra el gust pel clima de l'altiplà etíop, perquè és la barreja de dues violències oposades: el tròpic i la muntanya. Però nosaltres opinem com Karen Blixen, que quan parlava de les terres altes de Kenia, deia que sembla que estiguem fets per viure-hi, com surant en l'aire. Boscos de bambú sobre camps ondulats, amb grans roques al mig: Benishàngul és així, travessada pel Nil Blau i molts altres rius. Quan el sol es pon per occident les planures sudaneses a penes s'aprecien per la calitja que puja del desert. Afortunat aquell que, cada maig, hi pot veure l'inici de les pluges.



2



3



4

1 La montaña sagrada de Famatsere (Komosha) 2 El reborde del altiplano abisinio cerca de Abramo (Asosa) 3 Paisaje de Benishängul 4 El Nilo Azul en Sirba Abay

1 La muntanya sagrada de Famatsere (Komosha) 2 El vorell de l'altiplà abissini prop d'Abraom (Asosa) 3 Paisatge de Benishängul 4 El Nil Blau a Sirba Abay

❖ La gente

En pocos lugares de África se da una mezcla tan grande de etnias y religiones, y esto quería decir el viejo nombre árabe de todo el altiplano, *Habash*, de donde viene Abisinia. La gradación del color de la piel se relaciona sutilmente con la estratificación social, pues por desgracia también aquí existen las actitudes racistas, y para los más oscuros aún se reserva el apelativo de «esclavo» (*baria*). Pero según nuestra experiencia, tienen razón quienes afirman que los conflictos étnicos en África siempre ocultan conflictos de clase en provecho de las élites económicas. Pocas veces observamos una mínima ruptura de la cordialidad que caracteriza allí las relaciones humanas.

❖ La gent

En pocs indrets d'Àfrica es dóna una mescla tan gran d'ètnies i de religions, i això volia dir el vell nom àrab de tot l'altiplà, *Habash*, d'on ve Abissínia. La gradació del color de la pell es relaciona subtilment amb l'estratificació social, perquè, per desgràcia, aquí també existeixen les actituds racistes, i per als més foscós encara es reserva l'apel·latiu d'«esclau» (*baria*). Però, segons la nostra experiència, tenen raó els qui afirmen que els conflictes ètnics a l'Àfrica sempre amaguen conflictes de classe en favor de les elits econòmiques. Ben poques vegades hem pogut observar que es trenqués la cordialitat que caracteritza les seves relacions humanes.



1



2



3



4



5

1 Hombre amhara (Asosa) 2 Mujer berta de Keshaf (Komosha)
3 Tocando la tuba berta en Maló (Menge) 4 Boda amhara (Komosha)
5 Mujer berta cerca de Kubrehamsa (Komosha)

1 Home amhara (Asosa) 2 Dona berta de Keshaf (Komosha)
3 Tocant la tuba berta a Maló (Menge) 4 Casament amhara (Komosha)
5 Dona berta prop de Kubrehamsa (Komosha)

La arqueología

Antes de nuestra investigación no se había llevado a cabo ningún trabajo arqueológico en Benishángul. Hemos podido observar la secuencia cultural de una larga prehistoria que llega desde los primeros humanos hasta los contactos con musulmanes y cristianos hace pocos siglos. La vieja hipótesis del antropólogo norteamericano George Murdock, que veía en la llegada a la región de los «prenilóticos» durante el segundo milenio aC el origen de la agricultura etíope y luego de toda África oriental, podría confirmarse por nuestro hallazgo de cerámicas del Nilo sudanés, aunque más antiguas de esa fecha, en los niveles superiores paleolíticos que hemos excavado. Pero la cerámica de los yacimientos más recientes no se parece a la actual de la zona, sino a la de otros grupos prenilóticos como los gumuz, sugiriendo que los berta llegaron hace poco a la región. Este descubrimiento podría contribuir a rebajar los conflictos, al demostrar que ningún grupo tiene derechos exclusivos basados en una supuesta primera ocupación.



1 Campo de estelas de Azido-2 (Komosha) **2** Abrigo rocoso de Bul Kayito-2 (Asosa) **3** Excavación del abrigo de Kaaba-1 (Asosa) **4** Pintura esquemática del abrigo rocoso de Bel Bambesh (Menge) **5** Núcleo de láminas y punta (Later Stone Age) **6** Microlitos y núcleo en cristal de roca (Later Stone Age)

L'arqueologia

Abans de la nostra recerca no s'havia portat a terme cap treball arqueològic a Benishàngul. Hem pogut observar la seqüència cultural d'una llarga prehistòria que va des dels primers humans fins als contactes amb musulmans i cristians fa pocs segles. La vella hipòtesi de l'antropòleg nord-americà George Murdock, que veia en l'arribada a la regió dels prenilòtics durant el segon mileni aC l'origen de l'agricultura etiòpica i després de tota l'Àfrica oriental, podria confirmar-se per la nostra troballa de ceràmiques del Nil sudanès, encara que més antigues que aquella data, en els nivells superiors paleolítics que hem excavat. Però la ceràmica dels jaciments més recents no s'assembla a l'actual de la zona, sinó a la d'altres grups prenilòtics com ara els gumuz, la qual cosa fa pensar que els berta arribaren no fa gaire a la regió. Aquest descobriment podria contribuir a rebaixar els conflictes, ja que demostra que cap grup no té drets exclusius basats en una suposada primera ocupació.

1 Camp d'estelles d'Azido-2 (Komosha) **2** Abric rocós de Bul Kayito-2 (Asosa) **3** Excavació de l'abric de Kaaba-1 (Asosa) **4** Pintura esquemàtica de l'abric rocós del Bel Bambesh (Menge) **5** Nucli de làmines i punta (Later Stone Age) **6** Microlits i nuclís de cristall de roca (Later Stone Age)

❖ La etnografía

Para cualquiera interesado en la vida tradicional, tanto de épocas antiguas como presentes, recorrer los poblados de Benishángul es un regalo para la vista y la inteligencia. Además, la posibilidad de observar actividades artesanas desaparecidas hace tiempo entre nosotros (horticultura de roza y quema, minería del oro, forja manual del hierro, fermentación de la cerveza, arquitectura de cabañas y graneros, mercados, etc.) resulta iluminadora para la comprensión de las sociedades prehistóricas en general. Aunque sea una simplificación, es tentador identificar la economía y la tecnología de los nilóticos berta y gumuz con las del neolítico y principios de la edad del bronce europeos, y las de los oromo con nuestro bronce final y primera edad del hierro. De lo que no hay duda es que herramientas, cerámicas, cabañas y poblados no se distinguen gran cosa de los prehistóricos que excavamos aquí, y no se puede descartar que las rationalidades asimismo se parezcan. No es que nosotros hayamos evolucionado y ellos no, se trata simplemente de que el tiempo ha pasado allí más despacio.

❖ L'etnografia

Per a qualsevol interessat en la vida tradicional, tant d'èpoques antigues com de l'actualitat, recórrer els poblets de Benishàngul és un obsequi per a la vista i la intel·ligència. A més, la possibilitat d'observar activitats artesanes desaparegudes fa temps entre nosaltres (horticultura de desbrollar i cremar, mineria de l'or, forja manual del ferro, fermentació de la cervesa, arquitectura de cabanes i graners, mercats, etc.) resulta il·luminadora per a la comprensió de les societats prehistòriques en general. Encara que sigui una simplificació, és temptador identificar l'economia i la tecnologia dels nilòtics berta i gumuz amb les del neolític i de l'inici de l'edat de bronze europeus, i les dels oromo amb el nostre bronze final i la primera edat del ferro. Del que no hi ha dubte és que eines, ceràmiques, cabanes i poblets no són gaire diferents dels prehistòrics que excavarem aquí, i no es pot descartar que també les racionalitats s'assemlin. No és que nosaltres hagim evolucionat i ells no, és simplement que allà el temps ha passat més a poc a poc.



1 Mujer preparando el café (Azido, Kubrehamsa) 2 El imán de Famatsere (Komosha) 3 Mercado de cerámica de cocina (Komosha) 4 Mujeres con su carga (Azido, Komosha) 5 Herreros oromo de Bambesi 6 Granero gumuz (Sirba Abay)

1 Dona preparant el cafè (Azido, Kubrehamsa) 2 L'imam de Famatsere (Komosha) 3 Mercat de ceràmica de cuina (Komosha) 4 Dones amb la seva càrrega (Azido, Komosha) 5 Ferrers oromo de Bambesi 6 Graner gumuz (Sirba Abay)

❖ La modernidad

En muchos aspectos, un tiempo como el nuestro sólo ha empezado a correr en esta región de Etiopía hace algo menos de un siglo. Primero fueron los misioneros protestantes, luego los comunistas del régimen del *Derg*, cuya última guerra civil dejó el país sembrado de la chatarra de los tanques rusos, y hoy son los productos de consumo, como los omnipresentes iconos de *Titanic*, los que tientan a todos con el sueño de un mundo nuevo y perfecto. Para un europeo nacido ya entre todos estos «adelantos», emociona ver cómo nuestros símbolos son ingenuamente traducidos, por ejemplo en los dibujos publicitarios de estilo *naïf*. Los nuevos significados nos hablan de la inestabilidad interna de nuestros referentes, y muestran cómo la dialéctica sobre la modernidad y el progreso no es exclusiva de las naciones desarrolladas, sino que se da también en todas las periferias del mundo desde hace ya tiempo.

1



2



3



1 Cabaña con dibujos y latas de ayuda alimentaria aprovechada (Fudindu, Asosa) **2** Tanque ruso destruido, entre Asosa i Bambesi **3** Banqueta decorada con chapas de cerveza (Asosa) **4** Cartel contra la poliomielitis en Asosa **5** Pinturas en la pared de un poblado oromo (Asosa) **6** Bar de Mendi

❖ La modernitat

En molts aspectes, un temps com el nostre només ha començat a córrer en aquesta regió d'Etiòpia encara no fa ni un segle. Primer foren els missioners protestants, després els comunistes del règim del *Derg*, que arran de l'última guerra civil va deixar el país sembrat de la ferralla dels tanks russos, i avui són els productes de consum, com les omnipresents icones de *Titanic*, els que tempten a tothom amb el reclam d'un món nou i perfecte. Per a un europeu nascut ja entre tots aquests «avenços», és emocionant veure com els nostres símbols són ingènuament traduïts, per exemple en els dibuixos publicitaris d'estil *naïf*. Els nous significats ens parlen de la inestabilitat interna dels nostres referents, i ens mostren que la dialèctica entre la modernitat i el progrés no és exclusiva de les nacions desenvolupades, sinó que es dóna també en totes les perifèries del món des de fa temps.

1 Cabana amb dibuixos i llaunes d'ajuda alimentària aprofitades (Fudindu, Asosa) **2** Tanc rus destruït, entre Asosa i Bambesi **3** Banqueta decorada amb xapes de cervesa (Asosa) **4** Cartell contra la poliomielitis a Asosa **5** Pintures a la paret d'un poblado oromo (Asosa) **6** Bar de Mendi



Editado con motivo de la exposición «Al sur del Nilo Azul. Una tierra entre dos mundos», organizada por la Residència d'Investigadors CSIC-Generalitat de Catalunya y la Fundación General de la Universidad Complutense de Madrid, y celebrada, en verano, en la Residència d'Investigadors y, en otoño, en la Universidad Complutense de Madrid.

Coordinación general | Coordinació general: Lluís Calvo
Comisarios | Comissaris: Víctor M. Fernández, Alfredo González
Montaje | Muntatge: Josep Mañà
Imagen | Imatge: M. D. Gil
Traducciones | Traduccions: R. Sánchez

Editat amb motiu de l'exposició «Al sud del Nil Blau. Una terra entre dos mons», organitzada per la Residència d'Investigadors CSIC-Generalitat de Catalunya i la Fundació General de la Universidad Complutense de Madrid, i celebrada, a l'estiu, a la Residència d'Investigadors i, a la tardor, a la Universidad Complutense de Madrid.